

Revisión de los Modelos de Intervención en Violencia Familiar

Review of Intervention Models in Family Violence

Tania Ruiz Gajardo y Carolina Romero
Universidad Mayor de Temuco, Chile

(Rec: abril de 2024- Accept: noviembre de 2024)

Resumen

La violencia familiar es un problema social y de salud pública que requiere de una intervención efectiva para prevenir y abordar sus consecuencias. Los modelos de intervención en violencia familiar son enfoques teóricos y prácticos.

El objetivo de la presente revisión es explorar los modelos de intervención en violencia familiar, analizando sus características, enfoques y efectividad. Se busca identificar las estrategias y herramientas utilizadas en la prevención, detección y tratamiento de la violencia en el ámbito familiar, así como destacar la importancia de la colaboración multidisciplinaria y los enfoques integrales en este campo. Existen diferentes modelos de intervención, cada uno con sus propias características y enfoques. Algunos se centran en la terapia familiar, utilizando enfoques sistémicos y cognitivo-conductuales para abordar los patrones de interacción y comunicación disfuncionales que contribuyen a la violencia.

Estas intervenciones buscan ayudar a las víctimas a recuperarse emocionalmente, reconstruir sus vidas y promover su autonomía y seguridad.

No existe un modelo de intervención único que sea efectivo en todos los casos de violencia familiar. Cada modelo tiene sus fortalezas y limitaciones, y es necesario adaptar las estrategias a las características y necesidades específicas de cada situación. La colaboración multidisciplinaria, la sensibilización comunitaria y la implementación de enfoques integrales son fundamentales para abordar de manera efectiva la violencia familiar y promover entornos familiares seguros y libres de violencia.

La violencia familiar es un problema social y de salud pública que requiere de una intervención efectiva. Los modelos de intervención en VIF ofrecen enfoques teóricos y prácticos que buscan prevenir, detectar y tratar la violencia en el ámbito familiar. La terapia familiar y la atención a las víctimas son dos enfoques comunes, pero es necesario adaptar las estrategias a las necesidades individuales de cada caso.

Es de gran importancia mencionar las implicancias en los Modelos de Intervención en VIF.

1. Prevención y Detección Temprana: Estos modelos permiten identificar situaciones de riesgo y prevenir la escalada de la violencia.
2. Protección de las Víctimas: Proporcionan un marco para garantizar la seguridad de las víctimas, facilitando el acceso a recursos y servicios de apoyo.
3. Responsabilidad de los Agresores: Promueven la rendición de cuentas de los agresores, a través de programas de rehabilitación y seguimiento.
4. Diseño de Políticas Públicas: Los modelos de intervención informan la creación de políticas y programas que abordan la VIF de manera integral.

En síntesis, los modelos de intervención en VIF son esenciales para abordar este problema de manera integral, garantizando la protección de las víctimas y promoviendo un cambio en la sociedad hacia la no violencia.

Palabras clave: violencia familiar, intervención efectiva, prevención, protección de víctimas y colaboración multidisciplinaria.

Abstract

Domestic violence (DV) is a social and public health issue that requires effective intervention to prevent and address its consequences. Intervention models in domestic violence encompass theoretical and practical approaches.

This review aims to explore intervention models in domestic violence, analyzing their characteristics, approaches and effectiveness. It seeks to identify the strategies and tools used in the prevention, detection and treatment of family violence, while also highlighting the importance of multidisciplinary collaboration and comprehensive approaches in this field.

Various intervention models exist, each with distinct characteristics and approaches.

Some focus on family therapy, employing systemic and cognitive-behavioral approaches to address dysfunctional interaction and communication patterns that contribute to violence.

These interventions seek to support victims in their emotional recovery, help them rebuild their lives, and promote their autonomy and safety.

There is no single intervention model that is effective in all cases of domestic violence. Each model has its strengths and limitations, requiring strategies to be tailored to the specific characteristics and needs of each situation. Multidisciplinary collaboration, community awareness, and implementation of comprehensive approaches are essential for effectively addressing domestic violence and promoting safe, violence-free family environments.

Domestic violence is a social and public health issue that requires effective intervention. Intervention models in DV provide theoretical and practical approaches aimed at preventing, detecting, and addressing violence within the family context. Family therapy and victim support are two common approaches; however, strategies must be adapted to the individual needs of each case.

The implications of intervention models in DV include:

1. **Prevention and Early Detection:** These models enable the identification of risk situations and help prevent the escalation of violence.
2. **Protection of Victims:** They provide a framework to ensure victims' safety by facilitating access to resources and support services.
3. **Accountability for Perpetrators:** They promote the accountability of the aggressors through rehabilitation and ongoing monitoring programs.
4. **Public Policy Design:** Intervention models inform the creation of policies and programs that comprehensively address domestic violence.

In summary, intervention models for DV are essential for addressing this issue comprehensively, ensuring the protection of victims, and fostering societal change toward non-violence.

Keywords: domestic violence, effective intervention, prevention, victim protection, multidisciplinary collaboration.

Introducción

La violencia familiar es un fenómeno preocupante y complejo que se manifiesta en diversas formas. Esta problemática posee consecuencias devastadoras tanto para las víctimas como para la dinámica familiar en su conjunto. Ante este desafío social, se han desarrollado diversos modelos de intervención que pretenden abordar de manera efectiva y holística VIF.

El objetivo de esta investigación es profundizar el estudio de los modelos de intervención, analizando sus enfoques teóricos, estrategias de intervención y resultados obtenidos.

La importancia de abordar la VIF radica en el impacto negativo que tiene en la salud física y mental de las víctimas, así como en la perpetuación de un ciclo de violencia que puede transmitirse de una generación a otra.

Para abordar esta problemática, es fundamental comprender los diferentes modelos de intervención, evaluar su eficacia en la prevención, detección y tratamiento de la violencia familiar. Implica considerar los enfoques terapéuticos, las estrategias de apoyo a las víctimas y los programas de rehabilitación para agresores, así como la importancia de la sensibilización comunitaria y la colaboración interdisciplinaria en la implementación de intervenciones efectivas.

En este contexto, las investigaciones realizadas por sociólogos destacados como Straus, quien ha estudiado extensamente la violencia familiar y de pareja, son de gran relevancia. Sus estudios han contribuido significativamente a la comprensión de los patrones de violencia, las consecuencias para las víctimas y las estrategias de intervención. (Straus, 1980).

A través de esta investigación, se espera aportar conocimientos y recomendaciones para fortalecer los modelos de intervención en VIF, fomentando la creación de entornos familiares seguros, saludables y libres de violencia. Además, se busca generar conciencia sobre la importancia de abordar este problema de manera integral.

Teoría del Aprendizaje Social

Esta teoría es una perspectiva psicológica que plantea que las personas aprenden no solo a través de la experiencia directa (refuerzo o castigo), sino también a través de la observación de otros. Es decir, aprendemos al ver cómo se comportan las personas que nos rodean y al imitar sus acciones. Bandura es un reconocido psicólogo y teórico social que ha realizado contribuciones en el campo del aprendizaje social y la teoría del aprendizaje social-cognitivo. Sus investigaciones y escritos han abordado la influencia de los modelos en el aprendizaje y el desarrollo de comportamientos, incluyendo la adquisición de comportamientos violentos. (Bandura, 1973).

Perspectiva Sistémica

Esta perspectiva analiza cómo las interacciones y dinámicas familiares influyen en la violencia familiar (VIF). Considera la violencia como un problema sistémico, resultado de patrones de comunicación y roles disfuncionales. Las intervenciones buscan modificar estos patrones para mejorar la comunicación y las relaciones familiares. Minuchin es un destacado terapeuta familiar y uno de los principales exponentes de la terapia familiar sistémica. Sus escritos se centran en la comprensión de los sistemas familiares y la importancia de las in-

teracciones y estructuras familiares en la manifestación de la violencia familiar. (Minuchin, 1974).

Enfoque Cognitivo- Conductual

Este enfoque vincula la violencia familiar con patrones de pensamiento negativos y distorsiones cognitivas. Estos pensamientos justifican y perpetúan la violencia. Las intervenciones buscan modificar estas creencias y desarrollar habilidades para resolver conflictos de manera pacífica. Un autor relevante que ha escrito acerca del enfoque cognitivo conductual en la violencia familiar es Donald Dutton. Es un destacado psicólogo y experto en el estudio de la violencia familiar y de género. Ha realizado investigaciones y escrito extensamente sobre los factores cognitivos y conductuales implicados en la violencia familiar, así como sobre los enfoques de intervención basados en el modelo cognitivo-conductual. (Dutton, 1995).

Enfoque Feminista

Esta perspectiva vincula la violencia familiar (VIF) con las desigualdades de género y el patriarcado. Se enfoca en las relaciones de poder y busca transformar las estructuras sociales que perpetúan la violencia. Los modelos de intervención promueven la igualdad de género y el empoderamiento de las víctimas. Walker es una destacada psicóloga y activista feminista que ha realizado importantes contribuciones en el campo de la violencia de género y la violencia doméstica. Su obra se centra en el análisis de las dinámicas de poder y las desigualdades de género que subyacen a la violencia familiar, así como en el desarrollo de enfoques de intervención basados en la perspectiva feminista. (Walker, 1984).

Metodología y Desarrollo del Protocolo

Metodología

La metodología utilizada en esta revisión sistemática sigue el enfoque PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), ampliamente reconocido y utilizado para garantizar la transparencia y la calidad en las revisiones sistemáticas.

En primer lugar, se llevó a cabo una búsqueda bibliográfica exhaustiva en diversas bases de datos relevantes, como PubMed, Scopus y Web of Science, utilizando una estrategia de búsqueda detallada y rigurosa. Los términos de búsqueda utilizados fueron seleccionados cuidadosamente para abarcar todas las posibles publicaciones relacionadas con los modelos de intervención en VIF.

Posteriormente, se realizaron dos etapas de selección de estudios. En la primera etapa, se revisaron los títulos y resúmenes de los artículos identificados en la búsqueda inicial.

Se aplicaron criterios de inclusión y exclusión predefinidos para seleccionar los estudios relevantes que cumplieran con los objetivos de la revisión. En la segunda etapa, se obtuvieron los textos completos de los estudios seleccionados en la etapa anterior y se llevó a cabo una evaluación más detallada para confirmar su inclusión en la revisión.

Una vez seleccionados los estudios incluidos, se procedió a extraer sistemáticamente los datos relevantes de cada estudio. Se registraron características como el diseño de la investigación, las características de la muestra, las intervenciones evaluadas y los resultados obtenidos. Esto se realizó de forma

estructurada y transparente, siguiendo un protocolo predefinido.

Además, se realizó una evaluación de la calidad metodológica y el riesgo de sesgo de los estudios incluidos. Se utilizó la escala de Newcastle-Ottawa para evaluar la calidad de los estudios observacionales y la herramienta de Cochrane para ensayos controlados aleatorios. Esta evaluación permitió tener en cuenta la calidad de la evidencia en el análisis y la interpretación de resultados.

En esta investigación fue de suma importancia la NOS ya que en su Homogeneización de evaluación: El marco común para evaluar calidad de diferentes estudios observacionales, facilitó la comparación entre ellos.

Transparencia: Al utilizar la NOS, fue posible justificar la inclusión o exclusión de estudios en esta revisión.

Por último, mayor confianza en los resultados: Los estudios con una puntuación más alta se consideran de mayor calidad y, por tanto, sus resultados son más confiables.

La herramienta de Cochrane presenta un estándar de calidad: establece un esquema para evaluar la calidad, lo que permitió identificar aquellos estudios que aportaban evidencia más sólida.

Transparencia: Los criterios de inclusión y exclusión, así como los métodos de evaluación, son explícitos y transparentes, lo que facilitó la replicabilidad de los resultados.

Minimización del sesgo: Ayudó a identificar y minimizar los sesgos que pueden afectar los resultados, como el sesgo de selección, de detección o de publicación.

Instrumentos

Los instrumentos fueron principalmente fuentes bibliográficas que contenían información relevante sobre modelos de intervención en VIF. Fueron considerados libros, artículos científicos y estudios de investigación que proporcionaban descripciones detalladas de los modelos de intervención utilizados, sus características, enfoques teóricos y efectividad.

Además, se contemplaron documentos y guías de organizaciones reconocidas en el ámbito de la violencia

familiar, como agencias gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, que ofrecían recomendaciones e información actualizada sobre las mejores prácticas en la intervención en violencia familiar.

Procedimiento

Se utilizaron palabras clave específicas y se aplicaron filtros de búsqueda para obtener los estudios más relevantes y actualizados sobre modelos de intervención en violencia familiar. Posteriormente, se realizó una revisión exhaustiva de los textos seleccionados para extraer información relevante sobre las características, enfoques y efectividad de los diferentes modelos de intervención.

En relación con las consideraciones éticas, no se realizaron experimentos o recopilación de datos primarios en esta revisión. Se utilizaron fuentes secundarias que ya habían sido pu-

blicadas y que respetaban los principios éticos de la investigación científica, como la confidencialidad de los participantes y el consentimiento informado. Se aseguró la correcta citación y referencia de las fuentes utilizadas para garantizar la integridad académica y ética de la revisión.

Análisis de Datos

El análisis de datos en esta revisión consistió en la extracción y síntesis de información relevante de las fuentes bibliográficas seleccionadas. Se utilizó un enfoque cualitativo para identificar y describir los diferentes modelos de intervención en VIF, así como sus características, enfoques y efectividad. Se realizaron comparaciones y contrastes entre los diferentes modelos para resaltar sus similitudes y diferencias. Además, se identificaron patrones emergentes y temáticas comunes en los datos para ofrecer una visión integral de los modelos de intervención en VIF.

Criterio de Inclusión

- Se requiere que las investigaciones sean de naturaleza empírica y no se basen en revisiones o estudios de caso únicos.
- Se espera que las investigaciones utilicen técnicas de detección de violencia familiar en su metodología.
- Se limitará la selección de investigaciones publicadas en el período comprendido entre 2016 y 2023.
- Las investigaciones seleccionadas cuenten con Resultados primarios:

Reducción de la violencia, mejora en la calidad de vida de las víctimas.

- Se establece un límite en cuanto al número de idiomas incluidos en la revisión inglés y español.

Criterio de Exclusión

- Estudios que se hayan realizado con muestras no humanas.
- Se descartaron los estudios que aborden los modelos de intervención en violencia doméstica desde un enfoque no relacionado con el tema de la investigación.
- Se excluyen todos los estudios que no cuenten con evidencia empírica.
- Estudios que no reportan los resultados de interés.
- Estudios con resultados ambiguos o contradictorios.

Estrategia de Búsqueda

Para esta revisión sistemática, se contó con un protocolo de revisión que permitió acceder a través de la red de bibliotecas del Campus Virtual de la Universidad Mayor a la base de datos "Web of Science".

Objetivos

Objetivo General

Analizar y evaluar los diferentes modelos de intervención en violencia familiar, con el fin de identificar sus fortalezas, limitaciones y áreas de mejora, y así contribuir al desarrollo de intervenciones más efectivas y adaptadas a las necesidades de las personas y familias afectadas por la violencia familiar.

Objetivos Específicos

- Identificar y analizar los enfoques teóricos y metodológicos utilizados en los diferentes modelos de intervención en VIF.
- Evaluar la efectividad de los modelos de intervención en violencia familiar mediante la revisión y síntesis de la evidencia empírica disponible.
- Identificar las fortalezas y limitaciones de los modelos de intervención existentes, considerando aspectos como la prevención, la atención a las víctimas y la rehabilitación de los agresores.
- Proponer recomendaciones para el desarrollo y mejora de los modelos de intervención en VIF, con el objetivo de promover la implementación de prácticas

más eficaces y basadas en la evidencia en este campo. Los hallazgos de la presente investigación ciertamente poseen un impacto significativo en la práctica y la política pública. Al identificar qué enfoques resultan más efectivos, se puede guiar la implementación de programas basados en evidencia, optimizando el uso de recursos. Además, estos hallazgos pueden informar a los formuladores de políticas sobre la necesidad de desarrollar marcos legales y normativos que respalden intervenciones eficaces, promoviendo así un entorno más seguro y de apoyo para las víctimas. En última instancia, esta evidencia puede contribuir a una mejor prevención, atención y rehabilitación, mejorando la respuesta comunitaria y reduciendo la incidencia de VIF.

Modelos de Intervención

Basado en la Terapia Familiar

Este modelo es una aproximación que se enfoca en abordar la VIF desde una perspectiva sistémica, reconociendo la interacción y dinámica entre los miembros de la familia como elementos clave para comprender y cambiar los patrones de violencia.

Dicho modelo se basa en la premisa de que VIF es un problema que afecta a todo el sistema familiar y no solo a la víctima y al agresor. Por lo tanto, se busca trabajar con la familia en su conjunto para identificar y abordar los factores que contribuyen a la violencia.

La terapia familiar se centra en mejorar la comunicación, fomentar empatía y fortalecer las habilidades de resolución de conflictos dentro de la familia. Esto se logra a través de diversas técnicas terapéuticas, como la terapia narrativa, estructural y de juego, entre otras.

El modelo de intervención basado en la terapia familiar también busca proporcionar apoyo y recursos a las víctimas de VIF, brindándoles un espacio seguro para expresar sus preocupaciones y experiencias. Además, se trabaja en la rehabilitación de los agresores, ayudándolos a desarrollar habilidades de manejo de la ira, empatía y respeto.

Uno de los principales objetivos del modelo es romper el ciclo de violencia y promover la construcción de relaciones familiares saludables y libres de violencia. Se busca empoderar a los miembros de la familia, promoviendo el respeto mutuo, la responsabilidad y la toma de decisiones compartida.

Es importante destacar que este modelo de intervención requiere de un enfoque multidisciplinario, involucrando a profesionales de la psicología, trabajo social, terapia familiar y otros campos relacionados.

Un autor reconocido en el campo de la terapia familiar y la intervención en violencia familiar es Richard C. Schwartz, conocido por desarrollar el enfoque terapéutico de Terapia Familiar Interna (Internal Family Systems Therapy, IFS). Schwartz ha escrito extensamente sobre el enfoque de terapia familiar basado en la psicología de los sistemas internos y su aplicación en el tratamiento de la violencia familiar. Sus libros, como "Internal Family Systems Therapy" y "You Are the One You've Been Waiting For", abordan la terapia familiar desde una perspectiva sistémica y brindan orientación práctica para los terapeutas que trabajan con familias afectadas por la violencia. Un libro escrito por Richard C. Schwartz es "Internal Family Systems Therapy" (Terapia Familiar Interna). El ejemplar es considerado una referencia fundamental en el campo de la terapia familiar y presenta el enfoque terapéutico de Terapia Familiar Interna (IFS). En este libro, Schwartz explora los fundamentos teóricos y prácticos de IFS, ofreciendo herramientas y técnicas para trabajar con los sistemas internos de las personas y las dinámicas familiares. Es una lectura recomendada para aquellos interesados en el enfoque de terapia familiar basado en la psicología de los sistemas internos. (Schwartz, 1997).

Reestructuración Cognitiva

Es un modelo terapéutico utilizado en la terapia familiar que se enfoca en identificar y modificar los patrones de pensamiento negativos o distorsionados presentes en los miembros de la familia. Estos patrones de pensamiento pueden contribuir a los problemas familiares al influir en las emociones y los comportamientos de los individuos.

En este modelo, el terapeuta trabaja con los miembros de la familia para ayudarles a reconocer y cuestionar sus creencias y suposiciones negativas o distorsionadas acerca de sí mismos, los demás miembros de la familia y la dinámica familiar en general. Se busca que los miembros de la familia adquieran una mayor conciencia de cómo sus pensamientos pueden estar influyendo en sus emociones y acciones, y cómo esto repercute en las relaciones familiares.

Durante la reestructuración cognitiva, se anima a los miembros de la familia a examinar la evidencia que respalda o contradice sus creencias negativas. Se les ayuda a considerar diferentes perspectivas y a generar pensamientos más realistas y saludables. Esto implica desafiar los sesgos cognitivos, los juicios automáticos y las interpretaciones negativas, y reemplazarlos por pensamientos más equilibrados y adaptativos. La reestructuración cognitiva puede aplicarse a diversas áreas problemáticas en la dinámica familiar. Al cambiar los patrones de pensamiento negativos o distorsionados por otros más realistas y positivos, se promueve un cambio en las emociones y los comportamientos de los miembros de la familia, lo que puede tener un impacto positivo en la calidad de las relaciones familiares y en la resolución de conflictos.

Un autor relevante en el campo de la reestructuración cognitiva en terapia familiar es Aaron T. Beck. Beck es un psiquiatra y psicoterapeuta reconocido por su trabajo en terapia cognitiva y terapia cognitivo conductual. Su enfoque terapéutico se

basa en la idea de que los pensamientos distorsionados y negativos desempeñan un papel crucial en la generación y mantenimiento de los problemas emocionales y conductuales.

Beck ha desarrollado numerosas teorías y técnicas relacionadas con la reestructuración cognitiva y ha aplicado estos enfoques tanto en terapia individual como en terapia familiar. Sus escritos y libros han sido fundamentales en la comprensión y aplicación de la reestructuración cognitiva en el contexto terapéutico.

Una de sus obras más conocidas es "Terapia cognitiva de los trastornos de personalidad" (Cognitive Therapy of Personality Disorders), publicado en 1990. En este ejemplar, Beck y sus colaboradores abordan la aplicación de la terapia cognitiva a los trastornos de personalidad, incluyendo aspectos relevantes para la terapia familiar.

Beck ha realizado importantes contribuciones a la terapia cognitiva y su aplicación en la terapia familiar. Sus escritos y enfoques terapéuticos han influido en el campo de la terapia familiar y han sido ampliamente reconocidos por su eficacia en el abordaje de los problemas cognitivos y emocionales en el contexto familiar. (Beck, 1990)

Técnicas Terapéuticas: Cuestionamiento Reflexivo

Esta técnica desempeña un papel fundamental en los modelos de intervención en VIF. Consiste en utilizar preguntas abiertas y reflexivas para explorar las motivaciones, emociones y perspectivas de cada miembro de la familia involucrada. El terapeuta que aplica el cuestionamiento reflexivo busca fomentar la reflexión individual de los miembros de la familia, permitiéndoles examinar sus propios pensamientos y sentimientos en relación con VIF. Mediante preguntas cuidadosamente formuladas, el terapeuta invita a la familia a explorar las raíces de la violencia, los patrones de comportamiento y las creencias subyacentes que podrían estar contribuyendo al problema.

Esta técnica tiene como objetivo promover la comprensión mutua entre los miembros de la familia. Se busca generar un mayor nivel de empatía, donde cada miembro pueda ponerse en el lugar del otro y comprender las motivaciones y las experiencias que llevan a comportamientos violentos.

Bowen fue un reconocido psiquiatra y terapeuta familiar que desarrolló el enfoque teórico conocido como Terapia Familiar Sistémica. Su trabajo aborda la importancia de la reflexión y la comprensión mutua en el contexto de la terapia familiar.

Enfatiza la necesidad de que los miembros de la familia reflexionen sobre sus propias emociones, pensamientos y patrones de comportamiento, así como sobre cómo estos interactúan con los demás en el sistema familiar.

Su enfoque pone énfasis en la conciencia de uno mismo y el desarrollo de la diferenciación emocional como clave para abordar los problemas familiares, incluida la violencia.

Una de las obras más conocidas de Murray Bowen es "Terapia familiar en la práctica clínica". En este libro, Bowen explora los conceptos fundamentales de su enfoque terapéutico y ofrece orientación sobre cómo trabajar con familias en situaciones de conflicto y violencia. (Bowen, 1978).

El cuestionamiento reflexivo también permite que los miembros de la familia se cuestionen a sí mismos y sus propias acciones. Al enfrentar preguntas reflexivas, se invita a cada individuo a examinar su papel en la dinámica de VIF y a tomar conciencia de cómo sus acciones pueden estar afectando a los demás. Esto promueve la responsabilidad personal y la toma de decisiones conscientes para cambiar comportamientos dañinos.

Además, el cuestionamiento reflexivo puede ayudar a identificar las necesidades no satisfechas y las emociones subyacentes que podrían estar contribuyendo a la violencia familiar. Al explorar estas dimensiones más profundas, se abre la posibilidad de abordar las causas subyacentes del problema y trabajar hacia soluciones más efectivas y duraderas.

Técnicas Terapéuticas: Técnicas de Comunicación Asertiva

Las técnicas de comunicación asertiva son herramientas terapéuticas poderosas que se utilizan en la terapia familiar para mejorar la comunicación y abordar de manera efectiva los conflictos y la violencia en el seno de la familia. Estas técnicas se basan en principios de respeto mutuo, expresión clara de sentimientos y necesidades, escucha activa y resolución de conflictos constructiva.

La escucha activa es una habilidad fundamental. Implica prestar atención plena a lo que el otro miembro de la familia está diciendo, tanto verbal como no verbalmente. Al practicar la escucha activa, los miembros de la familia demuestran respeto y empatía hacia los demás, lo que fomenta un ambiente de apertura y comprensión mutua.

Se fomenta el uso del "yo" en lugar del "tú", lo que implica asumir la responsabilidad de los propios sentimientos y evitar culpar o atacar a los demás. Al expresar los sentimientos y las necesidades de manera asertiva, se promueve una comunicación abierta y sincera, lo que puede reducir la escalada de la violencia y fomentar la comprensión mutua.

Otro aspecto importante es la resolución de conflictos de manera constructiva. Los miembros de la familia aprenden estrategias para negociar, buscar soluciones de compromiso y llegar a acuerdos mutuamente satisfactorios. Se fomenta la comunicación respetuosa durante los momentos de tensión, evitando la agresión verbal o física. Al utilizar estas técnicas, se crea un ambiente seguro y propicio para abordar los problemas y encontrar soluciones que beneficien a todos los involucrados.

Las técnicas no solo se centran en la verbalización de los sentimientos y necesidades, sino que también abarcan la comunicación no verbal. Los miembros de la familia aprenden a prestar atención a las señales no verbales, como el lenguaje corporal, la expresión facial y el tono de voz.

McKay es un reconocido psicólogo clínico y escritor especializado en terapia cognitiva y conductual. Ha desarrollado numerosas obras que abordan la comunicación asertiva y su aplicación en la terapia familiar.

Una de las obras más destacadas de Matthew McKay en este tema es "Messages: The Communication Skills Book" (Mensajes: El libro de habilidades de comunicación). En este libro, McKay explora diversas técnicas de comunicación asertiva,

proporcionando estrategias prácticas y ejercicios para mejorar la comunicación en todas las áreas de la vida, incluyendo las relaciones familiares. El enfoque de McKay se basa en la importancia de desarrollar habilidades de comunicación efectivas para resolver conflictos, expresar sentimientos y necesidades, y establecer límites saludables en las relaciones familiares. (McKay, 2019).

El terapeuta desempeña un papel fundamental al enseñar y guiar a los miembros de la familia en el uso de las técnicas de comunicación asertiva. Además, el terapeuta también ayuda a identificar los patrones de comunicación disfuncionales y a explorar las creencias y los valores subyacentes que pueden influir en la forma en que se comunica la familia.

Técnicas Terapéuticas: Genograma

El genograma es una herramienta terapéutica poderosa utilizada en la terapia familiar para comprender y analizar las dinámicas familiares. Se trata de un diagrama visual que representa de manera detallada las relaciones familiares, incluyendo vínculos parentales, fraternales y generacionales. Se pueden identificar patrones intergeneracionales, roles familiares, eventos significativos y otros elementos que influyen en la dinámica familiar.

La creación de un genograma implica recopilar información sobre la estructura familiar, como los nombres, las edades y los géneros de los miembros de la familia. Además, se incluyen detalles sobre las relaciones, como el matrimonio, el divorcio, las separaciones, los fallecimientos y los hijos. Estos elementos se representan mediante símbolos específicos en el diagrama, lo que permite una comprensión visual clara de la estructura y las interacciones familiares.

A medida que se construye el genograma, se pueden explorar patrones repetitivos que han ocurrido a lo largo de las generaciones. Esto puede incluir características físicas, trastornos de salud, problemas de relación, adicciones u otros aspectos relevantes para la familia en cuestión. Estos patrones repetitivos pueden ayudar a los terapeutas y a los miembros de la familia a comprender cómo las experiencias pasadas han influido en la dinámica actual y cómo pueden abordarse de manera efectiva.

McGoldrick es una terapeuta familiar reconocida y autora prolífica que ha realizado importantes contribuciones en el ámbito de la terapia familiar y el genograma.

Una de las obras destacadas de Monica McGoldrick es "Genograms: Assessment and Intervention" (Genogramas: Evaluación e Intervención), publicada en 2011. En este libro, McGoldrick profundiza en la teoría y la práctica del genograma, proporcionando pautas y técnicas para su construcción y análisis en el contexto terapéutico. Explora cómo el genograma puede ayudar a los terapeutas y a los miembros de la familia a comprender las dinámicas familiares, los patrones intergeneracionales y las influencias históricas en la terapia familiar. Además, el libro aborda estrategias de intervención basadas en el genograma para abordar los desafíos y promover la resiliencia familiar. (McGoldrick, 2011).

El genograma también puede revelar la distribución de poder y los roles desempeñados por cada miembro de la familia. Por ejemplo, se pueden identificar patrones de sobreprotección,

en los que ciertos miembros asumen un papel dominante o controlador. También se pueden detectar roles de cuidadores, chivos expiatorios o personas que llevan el peso emocional del sistema familiar. Estos roles pueden ser evidentes a través de las relaciones y las interacciones representadas en el genograma, lo que facilita la exploración de cómo estos roles influyen en el funcionamiento familiar.

Además, proporciona una visión histórica de la familia, permitiendo a los terapeutas y a los miembros de la familia comprender eventos significativos, como traumas, migraciones, pérdidas o sucesos emocionalmente cargados. Estos eventos pueden tener un impacto duradero en la dinámica familiar y en las relaciones entre los miembros. Al visualizar estos eventos en el genograma, se pueden explorar las implicaciones emocionales y las posibles conexiones entre estos eventos y los desafíos actuales que enfrenta la familia.

Modelo de Intervención Centrado en la Víctima

Este modelo es un enfoque terapéutico, se utiliza para trabajar con personas que han experimentado diferentes formas de victimización. Se basa en la premisa de que la experiencia traumática de la víctima debe ser el foco central de la intervención, reconociendo y respetando su experiencia única y sus necesidades individuales. En su obra seminal "Trauma and Recovery: The Aftermath of Violence - From Domestic

Abuse to Political Terror", Herman aborda

la importancia de centrar la intervención en las necesidades y la experiencia de las víctimas, y propone un enfoque terapéutico basado en la comprensión de la dinámica del trauma y la recuperación. (Herman, 1992).

El objetivo principal de este modelo es empoderar a la persona y ayudarla a recuperarse del trauma, promoviendo su autocuidado, resiliencia y su capacidad de tomar decisiones. Se busca proporcionar un espacio seguro y de apoyo en el que la víctima pueda compartir sus experiencias, expresar sus emociones y reconstruir su sentido de seguridad y confianza.

El terapeuta que utiliza este modelo adopta una postura de escucha activa y empatía hacia la víctima, validando sus sentimientos y experiencias sin juzgar. Se enfoca en fortalecer los recursos internos de la persona, como su resiliencia, su autoestima y su capacidad para establecer límites saludables.

Este modelo también se enfoca en abordar las necesidades prácticas y de seguridad de la persona. Esto implica trabajar en la identificación y la superación de las barreras que dificultan su recuperación, como el acceso a recursos y servicios legales, médicos, de vivienda y de apoyo comunitario.

Una de las técnicas primordiales en este modelo es la escucha activa y la validación. El terapeuta se concentra en brindar una escucha atenta y activa a la víctima, mostrando empatía y validando sus emociones y experiencias.

Otra técnica relevante es el reconocimiento y procesamiento del trauma. Se utilizan diferentes enfoques terapéuticos, como el procesamiento del trauma o el EMDR (por sus siglas en inglés), para ayudar a la víctima a identificar, explorar y procesar las emociones y los recuerdos relacionados con la experiencia traumática. Estas técnicas buscan reducir la carga emocional asociada al trauma y

promover la integración y el procesamiento adaptativo de la experiencia.

La reestructuración cognitiva es otra técnica que se emplea en este modelo de intervención. Consiste en trabajar en conjunto con la víctima para desafiar y modificar los pensamientos negativos y disfuncionales que pueden surgir como resultado del trauma. El terapeuta ayuda a la persona a identificar y cuestionar las creencias negativas sobre sí misma y a reemplazarlas por pensamientos más realistas y adaptativos. El objetivo es promover una visión más equilibrada y saludable de sí misma y su entorno.

Asimismo, se utilizan técnicas de relajación y regulación emocional para ayudar a la víctima a gestionar la ansiedad y regular las emociones intensas asociadas al trauma.

En este modelo, también se trabaja en el establecimiento de metas y el desarrollo de habilidades de afrontamiento. El terapeuta colabora con la víctima para identificar metas realistas y alcanzables, y se enseñan técnicas y estrategias para afrontar el estrés, la ansiedad y los desencadenantes relacionados con el trauma.

Además, se fomenta el autocuidado y la resiliencia como parte integral del proceso terapéutico. Se explora la importancia del autocuidado y se identifican estrategias individuales para fortalecer la resiliencia de la víctima.

Es importante tener en cuenta que las técnicas utilizadas pueden variar según las necesidades y características individuales de la víctima, así como la formación y experiencia del terapeuta. El objetivo principal es proporcionar un apoyo integral y personalizado que permita a la víctima sanar y reconstruir su vida después del trauma.

Para ejemplificar es posible considerar:

1. Asesoramiento psicológico: Las sesiones de terapia proporcionan un espacio seguro para que la víctima hable con total libertad.
2. Protocolos de respuesta rápida: En casos de VIF, algunos servicios de emergencia tienen protocolos para garantizar que la víctima reciba atención inmediata y adecuada.

Aplicar este modelo ayuda a los afectados a sanar, recuperarse y también contribuye a un sistema de justicia más equitativo y accesible.

Modelo de Intervención Centrado en el Agresor

Este modelo es un enfoque terapéutico. Busca abordar las causas subyacentes de la conducta violenta y promover el cambio en el agresor.

En este modelo, se reconoce que los agresores también pueden enfrentar dificultades y desafíos personales. El objetivo principal de esta intervención es responsabilizar al agresor por sus acciones y brindarle herramientas para cambiar su comportamiento y evitar la reincidencia.

Trotter es un experto reconocido en el campo de la violencia familiar y ha realizado investigaciones y escrito extensamente sobre el tema. Ha publicado varios artículos sobre la intervención con agresores, incluyendo "Working with Men in the Human Services" (Trabajando con hombres en los servicios

humanos) publicado en 2010. En este libro, Trotter explora estrategias efectivas para abordar la violencia masculina y proporciona orientación práctica para profesionales que trabajan con agresores. Su trabajo ha sido influyente en el desarrollo y la implementación de intervenciones centradas en el agresor. Una de las técnicas clave utilizadas en este modelo es la evaluación y el diagnóstico adecuados. Los profesionales capacitados en intervención con agresores realizan evaluaciones exhaustivas para comprender las causas subyacentes de la conducta violenta. Esto puede incluir la evaluación de factores psicológicos, emocionales, sociales y culturales que pueden contribuir al comportamiento agresivo.

Una vez realizada la evaluación, se establece un plan de tratamiento individualizado para el agresor. Este plan puede incluir una combinación de terapia individual, terapia de grupo y programas de intervención grupal. La terapia individual se enfoca en abordar las causas subyacentes de la violencia y trabajar en el cambio de actitudes, creencias y patrones de comportamiento. La terapia de grupo brinda un espacio seguro donde los agresores pueden compartir experiencias y recibir retroalimentación constructiva.

El objetivo principal no es excusar o justificar la conducta violenta, sino proporcionar al agresor las herramientas para tomar responsabilidad de sus acciones.

Para ejemplificar es posible considerar:

1. Programas de intervención para agresores: Donde se aborden las causas subyacentes de su comportamiento.
2. Evaluaciones psicológicas: Realizar evaluaciones exhaustivas para identificar factores de riesgo y patrones de comportamiento.

Modelo de Intervención Comunitaria

Este modelo busca abordar los problemas y desafíos que enfrenta una comunidad en su conjunto. Reconoce que los problemas comunitarios son influenciados por factores sociales, económicos, culturales y políticos.

En este modelo, se entiende que los problemas en una comunidad no son responsabilidad exclusiva de los individuos, sino que están arraigados en sistemas más amplios.

Una de las características clave de este modelo es involucrar a los miembros de la comunidad en todas las etapas del proceso de intervención.

Hawtin es un investigador y escritor reconocido en el campo de la intervención comunitaria y ha realizado contribuciones significativas en esta área. Sus obras han explorado en profundidad los aspectos teóricos y prácticos de la intervención comunitaria, brindando una base sólida para la comprensión y aplicación de este enfoque. Un libro destacado de Murray Hawtin es "Community Interventions and AIDS" (Intervenciones comunitarias y el VIH/SIDA), publicado en 1993. En esta obra, Hawtin analiza cómo la intervención comunitaria puede desempeñar un papel fundamental en la prevención, el tratamiento y el apoyo relacionados con el VIH/SIDA. Su trabajo ha sido influyente en el campo de la intervención comunitaria. La intervención comunitaria utiliza una variedad de estrategias y actividades para lograr sus objetivos. En primer lugar, se realiza una evaluación exhaustiva de las necesidades de la comunidad, a través de encuestas, entrevistas y otros méto-

dos de recopilación de datos. Esta evaluación ayuda a comprender mejor los desafíos específicos que enfrenta la comunidad y a identificar áreas prioritarias de intervención.

A continuación, se busca fortalecer las capacidades y recursos existentes en la comunidad. Esto implica la capacitación de líderes comunitarios, promoviendo habilidades de resolución de problemas y creando redes de apoyo locales. El objetivo es empoderar a la comunidad para que sea capaz de abordar sus propios problemas y promover el cambio positivo. Se crean espacios de diálogo y se promueve la participación en comités, grupos de trabajo y actividades comunitarias. Además, la intervención comunitaria implica la colaboración con organizaciones y agencias locales, como servicios de salud, educación, trabajo social, gobierno local y otros actores relevantes. Esta colaboración intersectorial permite un enfoque integral y coordinado para abordar los problemas de la comunidad, aprovechando los recursos y conocimientos disponibles.

Estas intervenciones pueden incluir programas de educación, campañas de sensibilización, actividades de prevención, servicios de apoyo y otras acciones dirigidas a promover el cambio y el bienestar comunitario.

Para ejemplificar la aplicación práctica de este modelo, es importante mencionar:

1. Programas de Educación y Sensibilización: Talleres comunitarios que abordan la VIF.
2. Actividades de Prevención en Escuelas: Escuelas que enseñan a los jóvenes sobre relaciones sanas y no violentas.

Estos ejemplos reflejan cómo este modelo puede ser adaptado para abordar VIF, promoviendo la participación activa de la comunidad en la prevención y el apoyo a las víctimas.

Basarse en la Evidencia

Basarse en la evidencia es un principio fundamental para el desarrollo y mejora de los modelos de intervención en VIF.

Esto implica utilizar enfoques y estrategias que estén respaldados por la investigación científica y los estudios rigurosos en el campo.

Al basar los modelos de intervención en la evidencia, se evita la aplicación de enfoques no probados o basados en suposiciones infundadas. En su lugar, se utilizan intervenciones que han demostrado ser efectivas en la reducción de VIF, en la promoción del bienestar de las víctimas y en el cambio de comportamiento de los agresores.

La investigación en el campo de VIF ha proporcionado información valiosa sobre los factores de riesgo, las dinámicas de la violencia y los resultados de diferentes intervenciones.

Además, es importante evaluar constantemente la eficacia de las intervenciones implementadas. La evaluación continua permite identificar qué elementos de la intervención están funcionando bien y cuáles pueden requerir ajustes o mejoras.

La base en la evidencia también implica estar abierto a nuevas investigaciones y avances en el campo. A medida que se generan nuevos conocimientos, es necesario incorporarlos y adaptar los modelos de intervención en consecuencia.

Enfoque Multidisciplinario

Este enfoque es esencial para el desarrollo y mejora de los modelos de intervención debido a la complejidad de este fenómeno. Al involucrar a profesionales de diferentes campos, se puede abordar de manera integral y holística la variedad de necesidades y desafíos que enfrentan las personas afectadas por VIF.

El abordaje multidisciplinario reconoce que VIF tiene dimensiones psicológicas, sociales, legales y de salud. En conjunto contribuyen a ofrecer una respuesta más completa y efectiva.

La psicología desempeña un rol fundamental en la comprensión de los efectos psicológicos de VIF y en el desarrollo de estrategias terapéuticas para apoyar a las víctimas y a los agresores.

Caputo es un destacado académico y experto en el campo de la violencia familiar. En su obra "Multidisciplinary Perspectives on Family Violence", Caputo examina la importancia y los beneficios de adoptar un enfoque multidisciplinario en la intervención en VIF. Analiza cómo la colaboración entre profesionales de diferentes disciplinas puede mejorar la comprensión del fenómeno, ofrecer una respuesta más completa y coordinada, y promover el bienestar de las personas afectadas por la violencia familiar. (Caputo, 2013).

El trabajo social se enfoca en abordar los aspectos sociales y comunitarios de VIF. Proporcionan apoyo práctico, como derivaciones a servicios de vivienda segura, asistencia económica y acceso a recursos comunitarios.

El campo del derecho desempeña un papel vital en la protección de las víctimas y en la persecución de los agresores. Los profesionales del derecho pueden proporcionar asesoramiento legal, obtener órdenes de protección y brindar representación en casos judiciales relacionados con VIF.

Los profesionales de la salud, como médicos y enfermeras, desempeñan un papel crucial en la detección temprana y el tratamiento de lesiones físicas relacionadas con VIF. La colaboración y coordinación entre estos diversos profesionales es esencial para garantizar una intervención integral, coherente y que aborden las necesidades individuales y familiares de las personas afectadas.

Atención Centrada en la Persona

Es un enfoque fundamental en el desarrollo y mejora de los modelos. Reconocer y responder a las necesidades individuales y las particularidades de cada situación es esencial para brindar una atención efectiva y de calidad.

Al adoptar este enfoque, se consideran diversos factores que influyen en la experiencia de VIF. Esto incluye factores culturales, de género, etnia, orientación sexual, nivel socioeconómico, entre otros. Cada persona y cada familia tienen su propia historia, valores, creencias y contextos sociales y culturales, que deben ser considerados al diseñar e implementar intervenciones.

Este enfoque implica escuchar activamente a las personas afectadas por la violencia familiar, comprender su perspectiva y respetar sus decisiones y autonomía. Se busca establecer una relación de confianza y empatía,

donde las personas se sientan seguras para compartir sus experiencias.

No existe una solución única para todos los casos de VIF, por lo que es necesario diseñar intervenciones flexibles y adaptativas que se ajusten a las necesidades específicas de cada persona.

También implica considerar las diferentes dimensiones de la identidad y la diversidad. Además, es importante abordar las barreras culturales y lingüísticas que pueden dificultar la búsqueda de ayuda y la participación en los servicios.

En su obra "On Becoming a Person: A Therapist's View of Psychotherapy", Rogers explora los principios y las prácticas de la terapia centrada en el cliente, que se centra en la importancia de la empatía, la aceptación incondicional y la autenticidad en la relación terapéutica. Aunque su enfoque se aplica originalmente a la terapia individual, los principios de la atención centrada en la persona son relevantes para la intervención en violencia familiar y la relación de ayuda en general. (Rogers, 1961)

El objetivo es promover la autonomía, la resiliencia y el bienestar en el proceso de superación de la violencia.

Enfoque Preventivo

Este enfoque es fundamental en la intervención en VIF, ya que permite abordar el problema desde sus raíces y reducir su incidencia a largo plazo. Además de intervenir en los casos existentes, es esencial implementar estrategias de prevención primaria y secundaria para promover relaciones saludables y prevenir la aparición o la escalada de la violencia.

La prevención primaria se enfoca en evitar que la violencia familiar ocurra en primer lugar. Esto implica implementar programas educativos y de sensibilización en diferentes entornos, como comunidades, escuelas, centros de trabajo y medios de comunicación. Estos programas tienen como objetivo promover el respeto mutuo, la igualdad de género, la comunicación efectiva y la resolución pacífica de conflictos.

La prevención secundaria se centra en la detección temprana de signos de VIF y en la intervención oportuna para evitar que la situación empeore. Esto implica capacitar a profesionales de diferentes campos, como educadores, trabajadores sociales, profesionales de la salud y personal de servicios sociales, para reconocer los indicadores de VIF y actuar de manera adecuada.

Los programas preventivos también pueden incluir la promoción de redes de apoyo y recursos comunitarios para las personas en riesgo de VIF. Esto puede incluir servicios de asesoramiento, líneas de ayuda, refugios seguros y programas de apoyo emocional. Al fortalecer la red de recursos disponibles, se brinda a las personas afectadas las herramientas necesarias para buscar ayuda y romper el ciclo de violencia.

Discusión

La investigación y la literatura científica sobre los modelos de intervención en VIF han demostrado la importancia de considerar los ejes temáticos de salud mental, ciencias sociales, salud y educación. Estos campos del conocimiento aportan

perspectivas complementarias y fundamentales para abordar este fenómeno complejo y sus repercusiones.

Desde la perspectiva de la salud mental, numerosos estudios han evidenciado el impacto profundo de VIF en el bienestar psicológico de las personas. Se ha observado una mayor prevalencia de trastornos mentales, como el trastorno de estrés postraumático, la depresión y la ansiedad, en aquellos que han experimentado VIF.

En el ámbito de las ccss, se ha investigado ampliamente los factores contextuales y estructurales que contribuyen a VIF. Se ha encontrado que las dinámicas de poder, los roles de género arraigados, las desigualdades socioeconómicas y los valores culturales pueden influir en la aparición y perpetuación de la violencia. Los modelos de intervención deben tener en cuenta estos factores, buscando transformar las normas y relaciones sociales que perpetúan la violencia y promoviendo la igualdad de género, la justicia social y el respeto en el ámbito familiar.

En relación con la salud, es esencial abordar los aspectos físicos y de seguridad asociados con VIF. La protección y el apoyo a las víctimas son fundamentales, y estos deben garantizar la disponibilidad de servicios médicos, asesoramiento y recursos para la recuperación física y emocional. Además, se ha destacado la importancia de la sensibilización y la capacitación de los profesionales de la salud para detectar y responder adecuadamente a los casos de violencia familiar, estableciendo protocolos de actuación claros y coordinación con otros sectores involucrados.

La educación desempeña un papel crucial en la prevención y la transformación de VIF. Numerosos estudios han mostrado que la implementación de programas educativos dirigidos a promover relaciones saludables, la resolución pacífica de conflictos y la erradicación de VIF puede tener un impacto positivo.

Referencias

- Bandura, A. (1973). *Aggression: A social learning analysis*. Prentice-Hall.
- Beck, T. (1990). *Cognitive Therapy of Personality Disorders*. Guilford Press.
- Bowen, M. (1978). *Family Therapy in Clinical Practice*. Jason Aronson.
- Caputo, R. K. (2013). *Multidisciplinary Perspectives on Family Violence*. Routledge.
- Dutton, D. G. (1995). *The Domestic Assault of Women: Psychological and Criminal Justice Perspectives*. UBC Press.
- Herman, J. (1992). *Trauma and Recovery: The Aftermath of Violence - From Domestic Abuse to Political Terror*. Basic Books.
- McGoldrick, M. (2011). *Genograms: Assessment and Intervention*. W.W. Norton & Company.
- McKay, M. (2019). *Messages: The Communication Skills Book*. New Harbinger Publications.
- Minuchin, S. (1974). *Families and Family Therapy*. Harvard University Press.
- Revista Cuidarte. (2020). *Intervenciones en violencia de género en pareja*: Artículo de Revisión de la Literatura.
- Rogers, C. R. (1961). *On Becoming a Person: A Therapist's View of Psychotherapy*. Mariner Books.

- Schwartz, R. (1997). *Internal Family Systems Therapy*. Routledge.
- Straus, M. (1980). *Behind Closed Doors: Violence in the American Family*. Doubleday.
- Walker, L. E. (1984). *The Battered Woman Syndrome*. Springer Publishing Company.

Nota

Declaro que el manuscrito enviado no se encuentra publicado ni se ha enviado a otra revista, libro, acta o congreso de presentación, o cualquier tipo de publicación científica.